

La valoración de los estudiantes como un punto de evaluación a los profesores: estudio de caso

Feria-Cuevas, Y.,¹ Torres, S. P.,² Loeza, C. M. E.³

Recibido 7 junio 2018, versión corregida recibida 12 de julio, aceptado 16 julio 2018

RESUMEN

Este es un estudio de carácter longitudinal en donde se aplicó un cuestionario a 281 estudiantes para calificar a sus profesores de primer y segundo semestre de una carrera de nueva creación. Se calificaron: a) Encuadre del curso; b) Lenguaje utilizado en el aula; c) Cumplimiento del programa de trabajo; d) Resolución de dudas en clase; e) Apoyo y asesoría en campo; y f) Tutorías. En los resultados, se encontraron diferencias entre los atributos de forma (los tres primeros) y los de fondo (los tres últimos), siendo estos los que obtuvieron menores calificaciones. Asimismo, se observó que con el tiempo (de 2008 a 2016), los profesores reciben calificaciones más bajas, entre 'Bien' y 'Regular'. Se concluye que lo que más valoran los estudiantes y que califican con más exigencia, es la interacción Profesor-Estudiante reflejada en los atributos de fondo.

Palabras clave

Evaluación docente, estudio longitudinal, relación Profesor-Estudiante

1,2,3 Universidad de Guadalajara. Artículo de investigación original. Dirección para correspondencia: Tel. 01(33) 3777 1150 ext. 33261.

* Autor para correspondencia: Yolanda Feria-Cuevas. yolanda.feria@academicos.udg.mx

ABSTRACT

This paper reports a longitudinal study to know how the students qualified their first and second semester's teachers of a newly created career. They qualified six attributes: a) Frame of course; b) Language used in the classroom; c) Compliance with the work program; d) Resolution of doubts in class; e) Support and advice in field; and f) Tutorials. Analyzing the data, there was a difference between form and substantial attributes, these one having the lowest scores. Likewise, it was observed that teachers receive lower grades as time passes, between "Good" and "Regular", being a focus of attention and a window of opportunity for the improvement of teaching practice. It is concluded that what students value most and what they qualify with more detail, is the Teacher-Student interaction,

LOS ESTUDIANTES EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

La universidad es una institución social en la que se ofrece la oportunidad de obtener una preparación profesional a través de una formación, que por lo general provee enfoques multidisciplinarios y que oferta actividades académicas, culturales y deportivas extracurriculares. Esto representa un reto para las autoridades y profesores que tienen la obligación de estar en constante actualización disciplinaria y pedagógica, ya que uno de los elementos a tomar en cuenta son las expectativas de los estudiantes ante su proceso de formación y su actitud para llevarlo a cabo. Ante ello, tutores y profesores deben fungir como orientadores y apoyo durante dicho proceso, ya que como concluyen Henderson-King y Smith (2006), las experiencias educativas de los estudiantes están influenciadas tanto por las expectativas de los padres, sus valores, el ambiente institucional y el entorno social. Asimismo, dichos autores identifican dos tipos de estudiantes: aquellos que valoran más la educación empírica sobre la educación formal y la conclusión de una carrera; y los que concuerdan con las metas educativas del autodesarrollo y del desarrollo de habilidades interpersonales generadas por las instituciones. Es decir, que la interpretación de los estudiantes acerca de su experiencia formativa en la universidad es tan variada como estudiantes mismos.

Coincidiendo en que la relación Profesor-Estudiante influye en el aprovechamiento y desempeño de los alumnos (Hamre y Pianta, 2001; Davis y

Lease, 2007; Feldman, 2007; Pianta *et al.*, 2012), en el presente trabajo se analiza cómo calificaron los estudiantes, de tercer semestre de la carrera de Agronegocios del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias (CUCBA), de la Universidad de Guadalajara, algunos aspectos del desempeño de sus profesores durante el primer y segundo semestres.

RELACIÓN PROFESOR-ESTUDIANTE

Los estudiantes pasan alrededor de una cuarta parte del tiempo que permanecen despiertos, en la escuela; mucho de ese tiempo lo invierten interactuando con sus profesores (Pianta *et al.*, 2012). Dichos autores reportan que, según el Consejo Nacional de Investigación de Estados Unidos de América, las relaciones son mecanismos a través de los cuales se va ajustando el compromiso. El estudio de la relación Profesor-Estudiante, ha cobrado interés ya que se considera que es uno de los factores determinantes para la motivación de los estudiantes en su proceso formativo y la calidad del mismo (Davis, 2003; Davis y Lease, 2007; Spilt, Koomen y Thijs, 2011; Pianta *et al.*, 2012). Dado que el compromiso es un proceso relacional, éste refleja las capacidades y los estados cognitivos, emocionales, motivacionales y conductuales de los estudiantes, mismos que están condicionados, de alguna manera, por las relaciones interpersonales como elementos activadores (Pianta *et al.*, 2012). Es decir, que cuando los estudiantes se sienten apoyados, comprendidos y respaldados por sus compañeros y por sus profesores, su desempeño tanto académico como social, por lo general es exitoso (Hamre y Pianta, 2001). Pianta *et al.* (2012), afirman que los estudiantes que no presentan mayores problemas de conducta, están más comprometidos con su formación y manifiestan más interés por aprender. Asimismo, estos autores mencionan que los estudiantes con problemas de conducta, requieren de la retroalimentación a su trabajo, desempeño y esfuerzo por parte de sus profesores, esto implica no solo señalarles los errores y deficiencias sino darles elementos y consejos para mejorar su desempeño.

Si bien la evaluación de los estudiantes por parte de los profesores, es lo común y lo más utilizado para otorgarles una calificación y así acreditar o no un curso o asignatura, la evaluación de los profesores por parte de sus estudiantes es de suma importancia ya que permite conocer el desempeño de los

profesores, tanto en áreas académicas, pedagógicas y personales, como en la manera en que se desarrolla la relación Profesor-Estudiante.

LA EVALUACIÓN DE LOS PROFESORES POR PARTE DE SUS ESTUDIANTES

Por lo general, los profesores dan por hecho que los estudiantes tienen los conocimientos suficientes para atender la asignatura que les imparten y suponen que con las dinámicas que siempre han utilizado, sin mayor actualización pedagógica para cubrir las necesidades de los diferentes tipos de aprendizaje, los estudiantes asimilarán los conceptos nuevos, es decir, infieren lo que saben los estudiantes y cómo aprenden. Hacer una evaluación del desempeño de los profesores desde el punto de vista de los estudiantes es muy valioso ya que permite hacer un análisis de las opiniones de los alumnos con la intención de atender los puntos débiles de los profesores para mejorar tanto la práctica docente como la interacción Profesor-Estudiante.

Este tema se ha abordado en varios estudios, Feldman (1976) llevó a cabo un revisión bibliográfica sistemática acerca de cómo evalúan los estudiantes las actitudes, conductas y prácticas pedagógicas de sus profesores, siendo uno de los filtros que el estudio se hubiera realizado a estudiantes universitarios de escuelas de Estados Unidos y Canadá. Agrupó los resultados obtenidos en las siguientes categorías:

- a) Promueve el interés en la asignatura;
- b) Muestra entusiasmo por enseñar o por el tema;
- c) Dominio del tema;
- d) Es culto y/o inteligente;
- e) Prepara las clases;
- f) Claridad al exponer los temas;
- g) Es elocuente;
- h) Se preocupa por el progreso en clase;
- i) Presentó encuadre del curso;
- j) Valor del material ofrecido y presentado en clase;
- k) Dificultad del curso;
- l) Es justo;
- m) Manejo de la clase;
- n) Retroalimenta a los estudiantes;
- ñ) Promueve la participación y la discusión de los temas;
- o) Plantea retos intelectuales;
- p) Respeta a los estudiantes; y

q) Disponibilidad a ayudar.

Los resultados mostraron que lo más importante para los estudiantes es que los profesores sean respetuosos y amigables; que dominen el tema; que fomenten el interés de los estudiantes; que promuevan la participación y la discusión; y que exponga el tema de manera clara.

Feldens y Duncan (1986) realizaron una encuesta a 392 estudiantes de las carreras de Enfermería, Cirujano Dentista y Medicina de la Universidad Federal de Río Grande del Sur, en Brasil, elegidos al azar, con la finalidad de conocer cuáles son las características que los estudiantes consideran que debe tener un buen profesor. De las respuestas obtenidas, identificaron seis categorías como las más importantes para los estudiantes: a) Promover la participación de los estudiantes; b) Buena organización y manejo de la clase; c) Claridad del profesor; d) Aceptación de los estudiantes; e) Puntualidad; y f) Sistematización de los contenidos.

La importancia de estos estudios radica en que una de las funciones principales de un profesor es transmitir conocimiento a los estudiantes, que tengan éxito o no depende, entre otros factores, de las percepciones de los estudiantes sobre sus profesores como fuentes confiables de información y como sujetos empáticos que los acompañarán en su proceso académico formativo (Raviv *et al.*, 2003).

MARCO CONCEPTUAL

Lo relevante de la Evaluación docente

Ávila y Tavares (2018) reportan que gran parte de la importancia de que los profesores sean evaluados, radica en que se empeñan más en la preparación e impartición de su clase, lo que repercute, de manera positiva, en el aprendizaje de los estudiantes. Pero ¿cómo se evalúa a los profesores? Goe, Bell y Little (2008) realizaron una investigación bibliográfica analizando cuáles son los criterios y métodos utilizados para evaluar el desempeño de los profesores. Mencionan que a lo largo del tiempo las necesidades y criterios de evaluación han cambiado y con ellos la manera de evaluar el desempeño docente, sin embargo, las evaluaciones se pueden abordar desde tres ángulos: los saberes y competencias del profesor, es decir, con qué recursos cuenta para el desarrollo de la clase; el proceso de enseñanza, esto es la manera en que utiliza dichos recursos; y el resultado de la aplicación de los recursos mencionados, que se refleja en la tasa de conclusión de los

estudios, compromiso con su preparación, actitudes académicas, sociales y emocionales, entre otras. Esto último ha generado controversia, ya que los estudiantes no son entes pasivos, sino individuos que reciben y reaccionan a diversos estímulos externos provenientes de su ámbito familiar, de su círculo social cercano y de los surgidos en la interacción entre pares.

Qué se mide y cómo en el desempeño de los profesores

Se reconocen dos grandes grupos de evaluaciones en el ámbito educativo: las formativas, que se realizan de manera sistemática y cuya finalidad es mejorar la práctica docente o los programas educativos; y las sumativas, que se realizan al término de un proceso o periodo para evaluar el rendimiento o certificar un proceso o aprendizaje. Asimismo, existen diferentes métodos para realizar dichas evaluaciones de acuerdo con la información que se quiera obtener, entre las que figuran: observación en clase; instruccional; portafolio de evidencias; reportes o informes de los profesores; y encuestas aplicadas a los estudiantes. Estas últimas tienen la ventaja de brindar a los estudiantes, de manera directa, los elementos que permiten evaluar a los profesores y coadyuvan en la mejora tanto de la práctica docente como del contenido temático (Goe, Bell y Little, 2008).

Independientemente del método de evaluación que se utilice, es necesaria la validación del instrumento o del proceso que se elija, ya que garantiza la calidad de la evaluación al representar que la interpretación de los resultados está respaldada por evidencias (Millet, *et al.*, 2007). En el caso del presente estudio, la validación se soporta en que es una evaluación longitudinal de ocho años, abarcando desde la primera hasta la decimoséptima generación del programa de Licenciatura en Agronegocios.

METODOLOGÍA

Entre los instrumentos y técnicas más utilizados en la investigación relacionada con el conocimiento de las opiniones, percepciones y sentires de los actores involucrados en los ámbitos educativos, se encuentra la aplicación de cuestionarios (Wei, *et al.*, 2015). En el presente estudio, de corte interpretativo y longitudinal, se aplicaron cuestionarios individuales a los estudiantes de tercer semestre de la Licenciatura en Agronegocios (LAGN) del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad de Guadalajara, desde el primer semestre

de 2008 (semestre en el que la primera generación de la carrera había cursado los dos primeros semestres de la misma) hasta el primer semestre de 2016, es decir, que se tienen los datos desde la primera generación hasta la decimoséptima con excepción de la novena, ya que no se aplicó el cuestionario en el segundo semestre de 2012. Siendo que los estudiantes participantes cursaban el tercer semestre de la LAGN, se les solicitó que evaluaran a sus profesores de primer y segundo semestres. Los cuestionarios se aplicaron una vez por semestre, es decir, dos veces al año, para incluir a los estudiantes que se inscriben tanto en el primer semestre del año (ciclo A) como en el segundo (ciclo B).

Aunque no se ha llegado a una definición unánime y definitiva de lo que es la calidad y efectividad docente, se tiene consenso sobre cinco puntos necesarios a considerar en este tema: El profesor 1) Ayuda a los estudiantes a aprender; 2) Alienta y apoya a los estudiantes en el cumplimiento de metas y promueve la actitud proactiva; 3) Planifica sus clases y diversifica los recursos didácticos y de evaluación; 4) Promueve en el aula un ambiente de respeto y diversidad; y 5) Participa y promueve el trabajo entre profesores, administrativos y demás actores para favorecer el aprovechamiento y desarrollo óptimo de los estudiantes (Goe, Bell y Little, 2008). En este sentido, se diseñó un cuestionario para conocer las opiniones de los estudiantes en relación a seis aspectos del desempeño de sus profesores (atributos). De estos, se consideraron tres de forma: la manera en la que el profesor presenta el curso, el lenguaje que utiliza y si cumple con el programa de trabajo; y tres de fondo, relacionados con la relación Profesor-Estudiante: resuelve dudas en clase, brinda asesoría en campo y ofrece tutorías (Cuadro 1).

Los participantes calificaron dichos aspectos basados en la escala Likert (con un número del 1 al 5), en donde 1-Muy mal; 2-Mal; 3-Regular; 4-Bien; y 5-Muy bien. El instrumento se administró desde la primera hasta la decimoséptima generación de estudiantes de la LAGN, asignando un cuestionario por estudiante. Cabe señalar que un mismo profesor fue el que aplicó el instrumento de evaluación a todas las generaciones. Para crear confianza en los mismos, se les explicó el objetivo del estudio y se les indicó que las respuestas serían anónimas, resaltando la importancia de responder de manera honesta.

El total de estudiantes inscritos durante el tiempo que duró el estudio fue de 336, de los cuales respondieron el cuestionario 281 (83.63%). Los datos

	Aspecto a evaluar	Descripción
Forma	Encuadre del curso	El profesor se presenta, informa sobre los objetivos y contenido del curso, la forma de evaluar y proporciona material de apoyo para la asignatura
	Lenguaje en el aula	El profesor se dirige de manera respetuosa a los estudiantes y si las expresiones son adecuadas para generar un ambiente agradable en el aula
	Cumplimiento del programa de trabajo	Se abarcaron todos los temas presentados al inicio del semestre
Fondo	Resolución de dudas en clase	El profesor responde de manera clara las preguntas surgidas en clase
	Apoyo y asesoría en campo	El profesor coadyuva con los estudiantes y los orienta en las prácticas de campo
	Tutorías	El profesor asesora a los estudiantes en cuanto al programa de la licenciatura así como en la asistencia a actividades académicas extras

Cuadro 1. Aspectos evaluados por los estudiantes

obtenidos se registraron en una base de datos en Excel y se analizaron mediante gráficas de barras, radiales, análisis de dispersión y de tendencias.

RESULTADOS

Los datos se analizaron para conocer cómo fueron evaluados los profesores de la carrera de Agronegocios, ya que era una licenciatura de creación reciente (los participantes eran de la primer generación), y así identificar los puntos débiles y la relación que se establecía entre Estudiante-Profesor. Es importante mencionar que con el fin de percibir mejor los resultados, las escalas de las gráficas se ajustaron a los valores mínimos y máximos obtenidos en cada atributo. Asimismo, cabe aclarar que las generaciones se representan con el año en el que se realizó el ejercicio, siendo el ciclo A para el primer semestre del año y B para el segundo. En el ciclo 2012A no se aplicó el instrumento de evaluación debido a que no coincidieron los tiempos de los estudiantes y el profesor para la aplicación del mismo.

Aspectos evaluados

Al analizar el promedio de todas las calificaciones asignadas a los profesores del primer y segundo semestres de la carrera de Agronegocios, se registró que todos los aspectos evaluados caen en la categoría de “Regular”. La calificación más alta fue de 3.78

(cercana a la categoría Bien) en la escala de Likert para el atributo de *Lenguaje en el aula* (considerado un aspecto de forma); y la más baja fue de 3.18, en la misma escala, para el atributo *Apoyo y asesoría en campo* (considerado un aspecto de fondo concerniente a la relación Profesor-Estudiante).

Como se observa en la figura 1, los profesores resultaron mejor evaluados en el *Lenguaje utilizado en clase*, seguido del *Cumplimiento del programa* y el *Encuadre del curso*, lo que implica que los aspectos de forma fueron mejor evaluados que los de fondo.

Al realizar la gráfica de dispersión, se observa claramente que se diferencian los datos de los aspectos de forma y los de fondo, tal y como se muestra en la figura 2, en donde se distinguen dos grupos.

Atributos de forma

Al obtener el promedio por generación de los tres atributos que se evaluaron, relacionados con la manera en la que el profesor imparte la clase, se observa un comportamiento similar entre ellos, siendo calificados entre ‘Regular’ y ‘Bien’, con el promedio más bajo de 3.13 y el más alto de 4.15 tal y como se muestra en la figura 3.

Si se analiza la tendencia de los promedios de las calificaciones por generación de los aspectos de forma, se observa que con el paso del tiempo los

Figura 1. Promedio de las calificaciones registradas para los seis atributos evaluados por los estudiantes

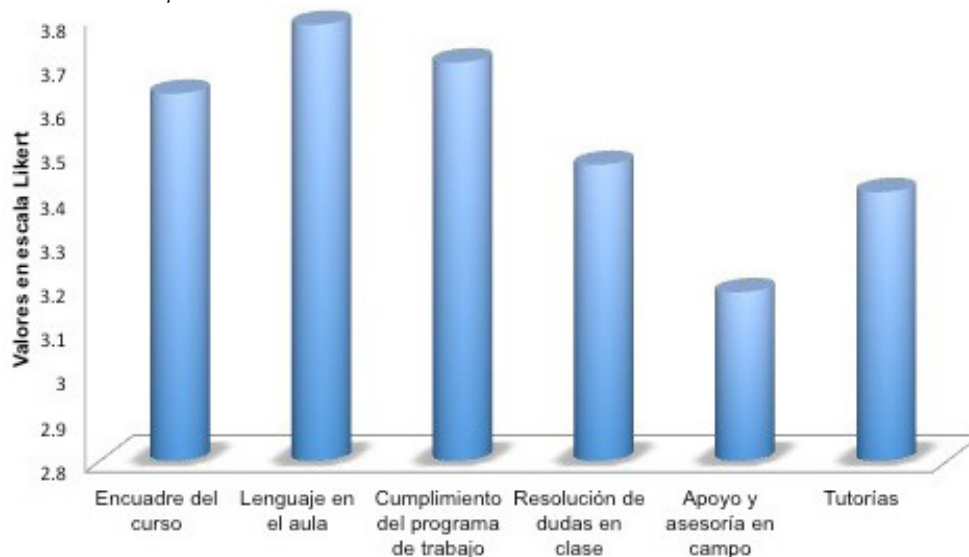
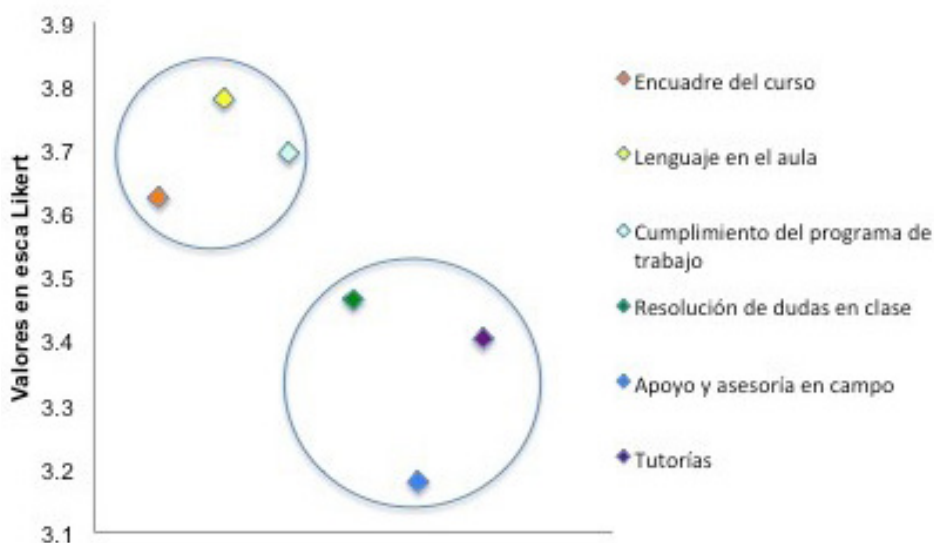


Figura 2. Dispersión del promedio de las calificaciones registradas para los seis atributos evaluados



profesores tienen puntuaciones más bajas, siendo el aspecto del *Encuadre del curso* el que mayor pendiente presenta, lo que indica que es el atributo en donde los profesores han disminuido sus calificaciones con respecto a las primeras evaluaciones, es decir, que de 2008 a 2016, los profesores le han dado menos importancia a la presentación del curso y a la suya misma, tal y como lo muestra la figura 4.

Atributos de fondo (relación profesor-estudiante)

El atributo que obtuvo menor calificación fue el que requería de acompañamiento fuera de la institución,

es decir, el *Apoyo y asesoría en campo*, seguido de las *Tutorías* referidas al poco acompañamiento en la elección de asignaturas o actividades académicas futuras, y por último la *Resolución de dudas en clase*, siendo el promedio más bajo, de los tres atributos, 2.6 y el más alto 4.0, lo que los ubica en las categorías de 'Mal' y 'Regular' tal y como se observa en la figura 5.

Una tendencia similar a la que presentaron los atributos de forma, se advierte en la figura 6, en donde se presentan los promedios de las calificaciones obtenidas, de los aspectos de fondo y donde

Figura 3. Promedios de las calificaciones otorgadas, por cada generación, a los atributos de forma

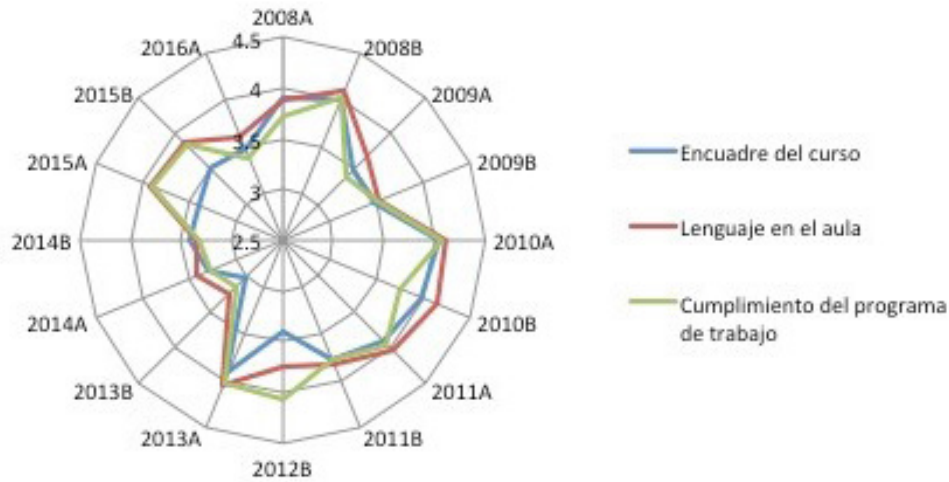
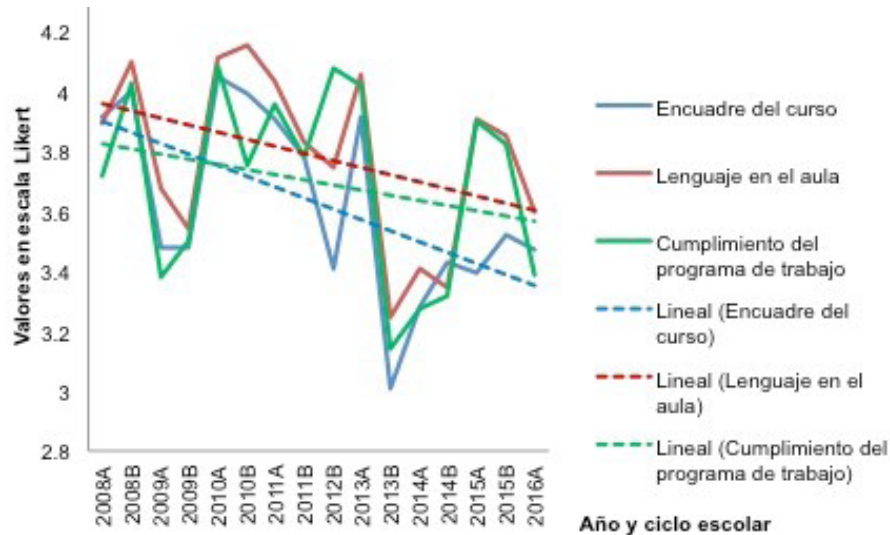


Figura 4. Tendencia de las calificaciones de los atributos de forma, evaluados por generación



también se aprecia que con el tiempo los profesores obtuvieron evaluaciones más bajas, siendo el atributo con mayor pendiente la *Resolución de dudas en clase*, lo que implica que es el aspecto que más disminuyó desde la primera hasta la decimosexta generación. Esto es preocupante, ya que uno de los principios básicos de la educación, es la resolución de dudas durante el desarrollo de la clase.

DISCUSIÓN

Algunos aspectos de la relación Estudiante-Profesor
En el presente estudio, los profesores fueron evaluados, en promedio, entre “Regular” y “Bien”, lo que presumiblemente indica que los estudiantes no quedaron del todo satisfechos con el desempeño de los mismos, tanto en los aspectos de forma como de

Figura 5. Promedios de las calificaciones otorgadas, por cada generación, a los atributos de fondo

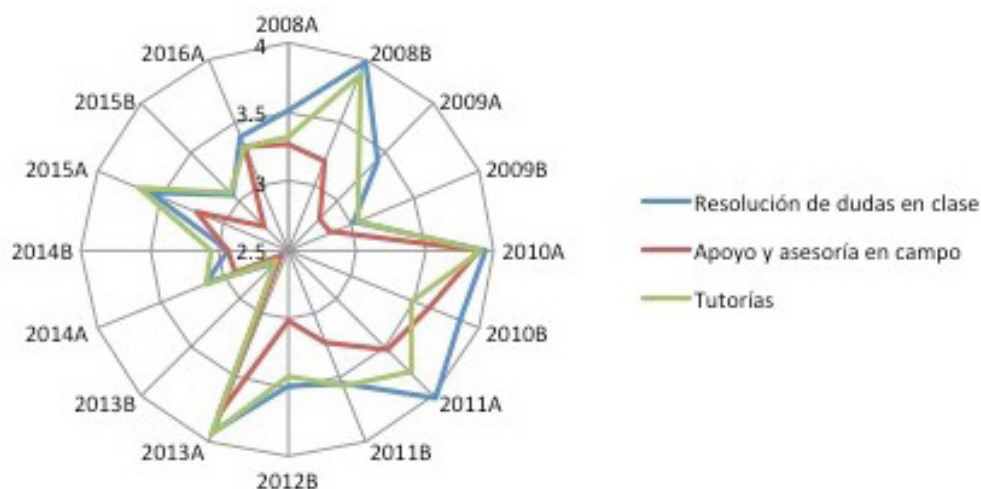
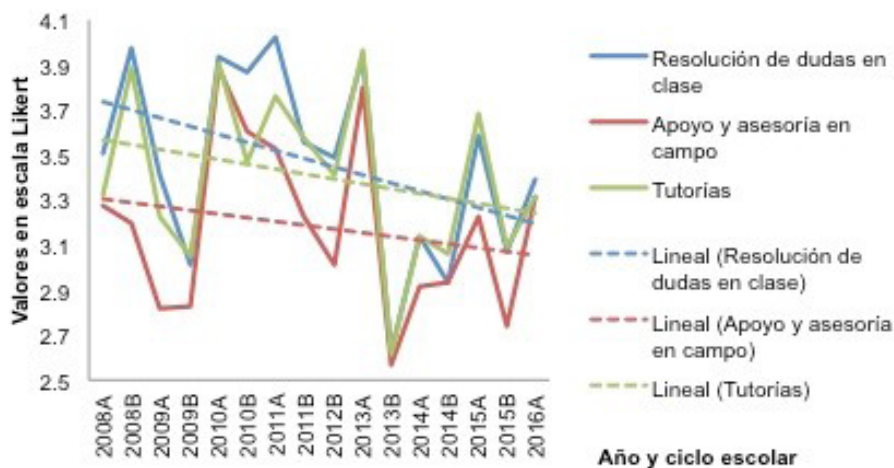


Figura 6. Tendencia de las calificaciones de los atributos de fondo evaluados por generación



fondo, ya que como lo reportan Feldens y Duncan (1986) el 70% de los estudiantes participantes en su trabajo, consideran que un buen maestro tiene paciencia para explicar los temas y lo hace de manera clara, domina el tema, le gusta su trabajo, promueve el diálogo con los estudiantes y los motiva a participar en clase, evalúa de manera justa el trabajo de los estudiantes y respeta sus opiniones. Asimismo, resulta preocupante que los estudiantes de la carrera de Agronegocios, desde la primera hasta la decimosexta generación, consideren que no recibieron apoyo en su trabajo de campo ni una orientación adecuada en cuanto a su formación académica, ya que se infiere que se pudiera favorecer una formación deficiente, tal y como lo plantean Feldens y

Duncan (1986); Marks (2000) y Pianta *et al.* (2012) en el sentido de que una buena interacción entre estudiantes y profesores permite que se establezcan relaciones que les faciliten, a los primeros, desarrollar las competencias necesarias para aplicar los conocimientos adquiridos durante el curso. En este sentido, Pianta y colaboradores, en 2012 reportan que los estudiantes a los que entrevistaron manifestaron que podrían aprender más si los profesores establecieran una relación personalizada para dar a conocer sus inquietudes, sin embargo, expusieron que esas conexiones personales son prácticamente nulas. Asimismo, Raviv *et al.* (2003) mencionan que una de las funciones principales de un profesor es transmitir conocimiento a los estudiantes, que ten-

gan éxito o no depende, entre otros factores, de las percepciones que los estudiantes tienen de sus profesores como fuentes confiables de información.

Aunque en el presente estudio no se realizaron entrevistas a los estudiantes, lo que hubiera permitido tener una perspectiva más amplia de sus percepciones en torno a la relación con sus profesores y cómo influyen estas en su desempeño académico, es de llamar la atención que las calificaciones que les otorgaron los alumnos a los maestros están más centradas en la categoría de 'Regular' en los aspectos evaluados tanto de forma como de fondo, estas últimas concernientes a la relación Profesor-Estudiante.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en esta investigación son muy valiosos dado su carácter longitudinal. Conocer la opinión de los estudiantes sobre el desempeño de sus profesores es un elemento de suma importancia que contribuye al diagnóstico de la práctica del personal docente, lo que permite implementar estrategias de mejora que repercutan tanto en la actualización del ejercicio pedagógico como en el trabajo de los estudiantes. En el caso específico del presente estudio, se concluye que es fundamental poner atención en los aspectos de fondo, relativos a la relación Profesor-Estudiante, tales como Resolución de dudas en clase; Apoyo y asesoría en campo; y Tutorías, ya que fueron los que menores calificaciones obtuvieron, entre "Mal" y "Regular", lo que podría repercutir en desmotivación de los estudiantes, preparación académica deficiente y deserción.

Si bien los datos obtenidos reflejan cómo califican los estudiantes a sus profesores, se sugiere que este tipo de estudios sean reforzados con entrevistas, individuales o grupales, que provean mayor información y permitan un análisis más amplio de la percepción de los estudiantes sobre el desempeño de sus docentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ávila, L. J. y Tavares, S. M. J. (2018). "Resistance to classroom observation in the context of teacher evaluation: teachers' and department heads' experiences and perspectives". *Educ. Assc. Eval. Acc* 30:7-26 DOI 10.1007/s11092-017-9261-5

Davis, H. A. (2003). "Conceptualizing the role of student-teacher relationships on children's social and cognitive development". *Educational Psychologist*. 38, 207-234.

Davis, H. A. y Lease, A. M. (2007). "Perceived organizational structure for teacher liking: the role of peers' perceptions of teacher liking in teacher-students relationship quality, motivation and achievement". *Social Psychology of Education*. 10:403-427 DOI 10.1007/s11218-007-9031-1.

Feldens, M.G.F. y Duncan, J.K. (1986). "Improving university teaching: what Brazilian students say about their teachers". *Higher Education* 15:641-649.

Feldman K.A. (1976). "The superior college teacher from the students' view". *Research in higher education*. 5:243-288.

Feldman, K.A. Identifying exemplary teachers and teaching: evidence from students ratings. En Perry R.P. y Smart J.C. (Eds.) *The scholarship of teaching and learning in higher education: An evidence-based perspective. Netherlands, Springer*. 93-143, 2007.

Goe, L., Bell, C. y Little, O. Approaches to evaluating teachers effectiveness: A research synthesis. Washington D.C., E.U.A. National Comprehensive Center for Teacher Quality. Pp. 1-100. 2008.

Hamre, B.K. y Pianta, R.C. (2001). "Early Teacher-Child relationships and the trajectory of children's school outcomes through eighth grade". *Child Development* 72(2):625-638.

Henderson-King, D. y Smith, M. N. (2006). "Meaning of education for university students: academic motivation and personal values as predictors". *Social Psychology of Education* 9 195-221 DOI: 10.1007/s11218-006-0006-4.

Marks, H. M. (2000). "Student engagement in instructional activity: Patterns in the elementary, middle and high school years". *American educational research journal* 37(1): 153-184.

Millet, C.M., Stickler, L.M., Payne, D.G. y Dwyer, C.A. A culture of evidence: Critical features of assessments for postsecondary student learning. Educational training service, E.U.A. Pp 1-23. 2007.

Pianta, R. C., Hamre, B. K. y Allen, J. P. Teacher-Student relationships and engagement: Conceptualizing, measuring, and improving the capacity of classrooms interactions. En Christenson S.L., Reschly A.L., y Wylie C. (eds). *Handbook of research on student engagement*. New York, E.U.A. Springer Verlag New York. 365-385, 2012. DOI 10.1007/978-1-4614-2018-7_17.

- Raviv, A., Bar-Tal, D., Raviv, A., Biran, B. y Sela, Z. (2003). "Teachers' epistemic authority: perceptions of students and teachers". *Social Psychology of Education* 6:17-42.
- Spilt, J. L., Koomen, H. M. y Thijs, J. T. (2011). "Teacher wellbeing: The importance of Teacher-Students relationships". *Educational Psychology Review*, 23:457-477 DOI 10.1007/s10648-011-9170-y
- Wei, Michael, Zhou, Yalun, Barber, Carolyn y Den Brok, Perry. (2015). "Chinese students' perceptions of teacher-student interpersonal behaviour and implications". *System* 55. 134-144